

Unos vienen de la capital. Nacieron y vivieron en el cemento ciudadano y jamás vieron un novillo pastando o escucharon hablar portuñol. Otros crecieron en pequeños pueblos con calles de tierra donde todos se conocen, no existen embotellamientos de tránsito y botas altas de goma son prenda habitual.

Son jóvenes todos diferentes, con algo vital en común:

su vocación por la aviación y el servicio.

Son los Pilotos Alumnos de la Escuela Militar de Aeronáutica. Aprendieron ciencia y técnica del vuelo, pero con eso no alcanza: necesitan aprender su patria.

Para eso son los raids en los que con sus aviones vuelan para reconocer y aprender a querer lo que luego van a defender.

Pilotoviejo

